

ASOCIACIONISMO DIGITAL, PARTICIPACIÓN, CIUDADANIA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL¹

Mario Viché González,

Editor de la revista digital: quadernsanimacio.net

RESUMEN

El asociacionismo, como fórmula tradicional de encuentro, convivencia y acción social transformadora, recoge la tradición de los movimientos sociales como fórmula democrática de participación en las dinámicas ciudadanas. En la sociedad digital, el asociacionismo ha mudado radicalmente al transformarse tanto las coordenadas espacio temporales de relación y acción colectiva como las tecnologías que inciden en las formas de comunicación, acceso y tratamiento de la información.

Aprovechando las potencialidades del “big data” y la “inteligencia artificial”, la ciberanimación trabaja por la creación de redes asociativas de complicidad, la participación en el debate social y la toma de decisión, así como por la puesta en marcha de proyectos colaborativos de transformación y bienestar social.

En este sentido vamos a analizar cuáles son las dinámicas de participación que en el ciberespacio configuran la ciudadanía digital desde la educación, la identidad y el activismo digital.

PALABRAS CLAVE

Asociacionismo, digitalización, ciberanimación

¹ Comunicación presentada al Congreso Transfronterizo Associativismo e Animação Sociocultural: reflexões e inquietações à volta da educação, autonomia, participação, voluntariado e cidadania, Valença do Minho, 28, 29 e 30 de abril 2023

RESUMO

O associativismo, como fórmula tradicional de encontro, convivência e ação social transformadora, reflete a tradição dos movimentos sociais como fórmula democrática de participação nas dinâmicas cidadãs. Na sociedade digital, as associações mudaram radicalmente à medida que as coordenadas espaço-temporais da relação e da ação coletiva e as tecnologias que afetam as formas de comunicação, acesso e tratamento da informação foram transformadas.

Aproveitando o potencial do "big data" e da "inteligência artificial", a ciberanimação trabalha para a criação de redes associativas de cumplicidade, participação no debate social e na tomada de decisão, bem como para a implementação de projetos colaborativos de transformação e bem-estar social.

Nesse sentido, analisaremos quais são as dinâmicas de participação que no ciberespaço configuram a cidadania digital a partir da educação, identidade e ativismo digital.

PALAVRAS-CHAVE

Associativismo, digitalização, ciberanimação

1. Sentido y esencia del asociacionismo

1.1. Comunidad versus asociacionismo

Al hablar de asociacionismo, comunidad y ciudadanía hemos de distinguir entre agrupamientos espontáneos, más o menos estables en el seno de las comunidades y las asociaciones formalmente constituidas. Mientras que la auto organización en grupos y redes de relación y cooperación es un fenómeno, de carácter primario, que se produce en el contexto comunitario, el asociacionismo constituye una dimensión institucionalizada consecuencia de una estrategia organizacional de participación e iniciativa ciudadana.

Al contrario de otras especies animales que se mueven por instintos de autodefensa y conservación de la especie y en las que parecen funcionar las leyes darwinistas basadas en la competencia y la supervivencia del "más fuerte", la especie humana se perpetua a partir del cuidado, la autoayuda y

la cooperación y, pese a los intentos neoliberales de atomización y competitividad, son las actitudes cooperativas de encuentro e interactividad y las fórmulas organizativas comunitarias las que aseguran la cohesión social y la sostenibilidad de la vida humana.

De esta manera, podemos hablar de grupos primarios de encuentro, comunicación, identificación y acción solidaria que se mueven a partir de narrativas radicales de carácter identitario en contextos de significación vivencial tanto en el espacio físico como en el espacio virtual. Entornos familiares, grupos de afinidad, comunidades étnicas, culturales y religiosas, movimientos sociales que se unen para visibilizar espacios de colaboración y acción directa generan proyectos de actuación y redes de afinidad, intercambio y complicidad en el entorno comunitario.

Junto a estos grupos, de carácter primario, encontramos a las asociaciones y a los movimientos sociales organizados que se nos presentan como fórmula organizativa, de carácter institucional, para vehicular, de una manera formal, intereses, iniciativas, proyectos y decisiones solidarias en el contexto de una sociedad democrática.

Al referirse a las redes asociativas Sola (1998) afirma:

Las redes asociativas son hijas de la dinámica de los grandes movimientos sociales del siglo pasado y del actual. En ellas se han generado y generan formas de innovación y de invención social de soluciones que modifican tanto las interacciones humanas, como las actividades y las relaciones de la gente con su medio natural y social

Por su parte Ariño (2004), al estudiar el asociacionismo en la comarca valenciana de l'Horta Sud, clasifica las asociaciones en diez categorías. A saber: organizaciones culturales y educativas; festivas; deportivas; de defensa cívica; de salud; de convivencia; de solidaridad internacional; de servicios sociales; ambientales, y de desarrollo y promoción comunitaria.

Este autor, tras un riguroso análisis crítico concluye que:

Las asociaciones, en general, en una sociedad crecientemente individualizada, generan espacios para la reinención de una experiencia de comunidad, para la conversación excepcional y la confianza entre amigos. (Ariño 2004)

Las asociaciones se mueven por finalidades y objetivos que podemos clasificar según tres líneas de acción que (Whyte, en Sola 1998):

- a) sobre derechos individuales y diversidad cultural, política y religiosa,
- b) sobre solidaridad y apoyo mutuo y
- c) sobre toma de decisiones.

Desde la perspectiva de la participación y la educación para la ciudadanía Ariño (2004), en las conclusiones de su estudio, señala:

Todas las asociaciones, lo quieran o no, se encuentran insertas en la dimensión política de la vida social y su acción tiene consecuencias políticas, con independencia de que tengan o no conciencia de ello.

No obstante, en su análisis, resalta también, a modo de conclusión que:

Las asociaciones, per se, no son escuelas de democracia, espacios de transformación del individuo en ciudadano, o de definición de las carencias, los riesgos y las vulnerabilidades en términos sociales y políticos. (Ariño 2004)

Estas observaciones nos obligan a volver nuestra mirada crítica sobre el universo asociativo con la finalidad de revisar profundamente los condicionantes que impulsan la creación de grupos organizados, su acción solidaria, su cohesión y su pervivencia espacio- temporal así como el impacto de su actividad en el debate social, las fórmulas de organización y de participación en las dinámicas de gestión del espacio público comunitario.

1.2. Coordenadas relacionales

Las agrupaciones humanas responden a la necesidad de autoayuda y de crear grupos de convivencia que aseguren la sostenibilidad de la especie. En este sentido, las personas nos agrupamos en busca de seguridad física y psicológica, en la búsqueda de un contexto vivencial que nos permita superar los estados de soledad y depresión, a través de vivencias que nos permitan generar una autoestima individual y colectiva, generando representaciones culturales e identitarias

de pertenencia y solidaridad y accediendo, de forma creativa y colaborativa, a las mejores condiciones de vida posible.

A la hora de acercarnos al mundo asociativo vamos a prestar atención, en un primer momento, a los agrupamientos primarios: familiar, vecinal, generacional, recreativo que tiene como principal objetivo el encuentro, la convivencia en espacios y tiempos delimitados, la autoayuda y la consolidación del sentido de pertenencia.

En un segundo momento, vamos a considerar la creación de redes: grupos de amigos, pandillas, colectivos vecinales, grupos que se encuentran en la red a través de las redes sociales y que se construyen a partir de afinidades, inquietudes, narrativas convergentes e intereses comunes.

Finalmente, en un tercer nivel, encontramos a las asociaciones propiamente dichas que se estructuran y se institucionalizan a partir de intereses y problemáticas comunes, identidades y narrativas compartidas y estructuradas a partir de la formulación de unos objetivos explícitos que dan forma a los proyectos colaborativos que generan su actuación.

Sobre este último nivel Idílio (2011:127) afirma: La asociación es una traducción en actos del principio de solidaridad que se expresa por la referencia a un bien común...

Este autor considera que en las asociaciones encontramos la doble dimensión social y comunitaria que, superando la dicotomía entre estos dos términos, da sentido a la ciudadanía activa: ...la asociación es una realidad sociocomunitaria. (2011:130)

1.3. Coordinadas espacio temporales

El asociacionismo tradicional, sociopolítico, religioso o cultural se ha basado en la posibilidad de compartir tiempos y espacios. El espacio era una de las condiciones “sine qua non” para el encuentro en calles, plazas y lugares de ocio, para la tertulia y el debate, para la vivencia compartida de los tiempos de ocio así como para el desarrollo de proyectos de formación y creación cultural.

De esta manera, en espacios y recursos comunitarios proliferaron casinos recreativos, tertulias literarias y políticas, grupos de teatro, música y folklore, iniciativas de formación en el tiempo

libre, clubs deportivos y recreativos, asociaciones vecinales que, en pleno siglo XX, se desarrollaron en entornos presenciales aprovechando los tiempos de ocio compartidos y los espacios comunitarios de encuentro y participación.

Con la generalización de los medios de comunicación de masas, sobre todo la radio y la televisión, los hábitos de consumo cultural y de ocio se fueron transformando progresivamente. La participación en asociaciones ciudadanas y movimientos sociales, que tuvo una efervescencia en España y Portugal en los últimos años de sus respectivas dictaduras y en los años de la transición democrática, con el tiempo, una vez apagados los ideales utópicos que acompañaron al cambio político, han ido perdiendo su impacto y participación presencial, limitando su influencia a tiempos y espacios muy concretos coincidiendo con celebraciones significativas o problemáticas socioeconómicas puntuales.

Finalmente, la generalización de la comunicación y la creación de redes en el ciberespacio ha contribuido a la desterritorialización de los espacios asociativos y a la aparición de los llamados “no lugares” (Auge 2017). Este cambio en las coordenadas espacio temporales ha dado lugar a una desmovilización de las formas de asociacionismo e intervención tradicionales para dar lugar a una nueva forma descentralizada y asincrónica de participación y ciudadanía digital.

2. El asociacionismo será digital o no será

Con este título en 2012 se reunieron en Barcelona más de cuatrocientos profesionales de la comunicación digital, el emprendedorismo y la participación ciudadana en el marco del foro Procattic 2012. En el debate se pusieron de manifiesto los profundos cambios que, en las redes de participación, debate y actuación ciudadana se estaban produciendo fruto de la movilidad, la urbanización y el desarrollo de la cultura y las tecnologías digitales.

En este contexto Genis Roca, experto en internet y presidente de la Fundació.cat, afirmaba:

Las dinámicas de participación sólo tienen sentido en digital, pues es la única manera de vertebrar grupos significativos sin los requerimientos de la coincidencia de espacio y tiempo. Sólo se puede colaborar y participar con lógica digital. El asociacionismo será digital o no será.

Hay que vertebrar espacios de participación para aquella gente que quiere dar su opinión. Gente que quiere que su opinión sea un embrión de procesos de transformación. (Procattic 2012)

Y esto es así porque la generalización de una cultura digital ha posibilitado la optimización de las dinámicas tanto de acceso a la información como las de procesamiento e intercambio cooperativo. Las tecnologías digitales permiten la superación de las barreras espacio temporales y el encuentro asincrónico de sensibilidades e intereses posibilitando la expresión y la visibilidad de personas y colectividades así como las dinámicas participativas de debate, toma de decisión y acción social colaborativa.

Si bien el asociacionismo se ha basado históricamente en el encuentro físico y la presencialidad, las potencialidades de la cultura digital aportan sentido y significación a un asociacionismo digital que combine las acciones presenciales, tanto puntuales como estables, con una participación digital basada en la creación de redes, el procesamiento de la información, el debate crítico y la creación de cibercomunidades.

Aunque en un primer momento vamos a poner nuestra atención en aspectos relacionales, comunicativos y convivenciales, es en un segundo momento donde vamos a visibilizar los aspectos relacionados con la participación, la toma de decisión, la ciudadanía activa y la acción social transformadora.

En este segundo momento es cuando: ... nos encontramos con unos entes llamados asociaciones, que tienen objetivos de carácter social y la participación, como método de trabajo. (Salitges 2008)

Para Idílio (2011:130) es la pluralidad de la relación socio comunitaria la que nos permite hablar de diferentes enfoques comunitarios: “comunidades fortaleza”, “comunidades fronteras”, “comunidades ameba” (Santos 1994, 2000), “comunidades estéticas” y “comunidades éticas” (Bauman 2006) o “comunidades virtuales” (Castells 2002)”.

2.1. Asociacionismo digital

El asociacionismo digital no es un fenómeno diferente al tipo de asociacionismo del que estamos hablando. Se trata de la adaptación del hecho asociativo a la cultura digital emergente, a los espacios virtuales y la adecuación a las potencialidades que la digitalización posibilita.

En Viché (2015:33) definíamos los movimientos sociales inteligentes, entre otras, con las siguientes características:

Utilizan la red como medio de conectividad, comunicación y organización. Utilizan la capacidad interactiva de la red para generar proyectos colaborativos de acción sociocultural y política,

Se estructuran como micropoderes cuya acción tiene un impacto directo en las dinámicas socioculturales de la comunidad.

El asociacionismo digital es la fórmula asociativa que responde a las coordenadas culturales y espacio temporales de la sociedad de la información. En este contexto, el asociacionismo se presenta en espacios concretos, bien físicos o virtuales, espacios que son dotados de significación identitaria y que estructuran su acción sociocultural a partir de la yuxtaposición de espacios de encuentro, comunicación, criticuidad, presencialidad y virtualidad, aprovechando el “big data” y la “inteligencia artificial” para implementar sus objetivos.

El asociacionismo digital crea lugares de significación, espacios de interactividad y proyectos de transformación que asumen la tradición de los movimientos sociales y el asociacionismo y se desarrollan en cuanto organizaciones sociales inteligentes. Reafirmándonos nuevamente en que el asociacionismo en el siglo XXI o es inteligente o no podrá responder a las coordenadas de la sociedad actual.

Es, en este momento, cuando vamos a analizar como los distintos niveles de interactividad que posibilitan las herramientas digitales van a permitir optimizar la acción de las asociaciones en la implementación de sus proyectos socioculturales.

La red proporciona a las asociaciones la posibilidad de acceso a la información (primer nivel), procesamiento digital de los datos y toma de decisión inteligente (segundo nivel) pero también la

posibilidad de un análisis crítico dialógico de la realidad (tercer nivel) y la opción de intervenir colaborativamente para transformar la realidad física (cuarto nivel).

Si en los dos primeros niveles de acceso y procesamiento de la información el “big data” y la “inteligencia artificial” pueden ser un instrumento útil para la democratización de la información y la gestión de las asociaciones, desde una perspectiva sociocultural y de autogestión ciudadana van a ser el tercer y el cuarto nivel los que van a permitir a las asociaciones la participación en el debate social, la toma de decisión y la gestión de proyectos de intervención sobre el entorno y mejora de la calidad de vida.

Es, de esta manera, como el asociacionismo digital adapta sus dinámicas y estrategias a la cultura digital para la optimización de las dinámicas de intervención. En función de las herramientas que ponen a su disposición en cada uno de los niveles de interactividad y respondiendo a las distintas funciones que ejercen en el contexto sociocultural.

Nivel de interactividad	Herramientas digitales	Aplicaciones asociativas
1. Acceso a la información	Web 2.0, Grupos de noticias, grupos en redes sociales	Paneles informativos Intercambio de información Democratización de la información
2. Procesamiento de la información	Web semántica, big data, inteligencia artificial	Gestión de datos Objetivación de la información Resolución operativa de problemas Personalización de la información
3. Análisis crítico	Redes sociales, Foros, Sistemas de videoconferencia	Debate social Análisis crítico Acción dialógica
4. Acción social colaborativa	Herramientas colaborativas	Elaboración de proyectos Toma de decisión Implementación de proyectos

Cuadro 1. Las herramientas del asociacionismo digital (Elaboración propia)

Entre las asociaciones que han sabido adaptarse a la cultura digital vamos a poner dos ejemplos.

El primero de ellos lo constituye la asociación no gubernamental denominada CDI Portugal (<https://cdi.org.pt/apps-for-good/>) En su web la entidad define sus objetivos y proyectos de la siguiente manera:

Os projetos promovem a literacia digital, o exercício da cidadania de maneira a que os cidadãos usem as tecnologias na resolução dos seus problemas e desafios da comunidade e do mundo.

Por su parte al presentar su principal proyecto EL Centro de Ciudadanía digital afirman:

O Centro de Cidadania Digital (CCD) é o resultado de um novo conceito de smartcities em que as tecnologias são utilizadas para melhorar a vida das comunidades. É um espaço colaborativo de disponibilização de ferramentas digitais onde, através da criação de atividades e/ou projetos, capacitamos a comunidade para tirarem partido das oportunidades do mundo digital rumo a uma cidade mais inovadora, criativa e humana.

El segundo ejemplo lo vamos a encontrar en la ONG española Cibervoluntarios (<https://www.cibervoluntarios.org>). En su web define su actuación con la siguiente formulación:

Somos una ONG española de ámbito internacional, impulsada en 2001 por emprendedores sociales con el fin de promover el uso y conocimiento de la tecnología como un medio para paliar brechas sociales, generar innovación social y empoderamiento en la ciudadanía, favorecer sus derechos y potenciar sus oportunidades.

Entre sus actividades combinan acciones de información, asesoría y formación con proyectos de ciudadanía activa que se desarrollan tanto en el espacio virtual como en actividades presenciales.

Estas características podemos encontrarlas también, de forma clara, en la acción de los movimientos sociales con unas finalidades socioculturales y ciudadanas que han sabido adaptar sus dinámicas relacionales, comunicativas y de actuación a las coordenadas del asociacionismo digital.

3. Asociacionismo, educación y participación ciudadana.

Canario (2007) analiza el papel de los movimientos sociales y asociativos en Portugal en el periodo de la revolución del 25 de abril de 1974 desde su perspectiva educativa y sociocultural. Este autor diferencia claramente entre las políticas educativas que surgen del estado y aquellas iniciativas, no formales, que surgen de los movimientos ciudadanos y que: ...se combinan y confunden con formas de acción y de lucha por la transformación social. (2007:11)

El autor valora la acción de los colectivos sociales y los ciudadanos comprometidos con la transformación social en la génesis de un asociacionismo informal que se presenta como práctica de formación y debate social en la génesis y gestión de proyectos colectivos de transformación social.

Desde esta perspectiva podemos hablar de la creación de comunidades asociativas que, en la sociedad digital, se hacen presentes en el debate social dando lugar a las cibercomunidades en cuanto agrupaciones ciudadanas que analizan críticamente la realidad y se posicionan en la mejora de las condiciones de vida y el bienestar subjetivo.

3.1. La ciberanimación

Definimos la ciberanimación como la práctica de la animación en la sociedad digital. Rossel&Hainard&Bassand (1990) explican como las dinámicas de la animación sociocultural consisten en la conexión de redes blandas (grupos primarios, colectivos, agrupaciones vecinales, comunidades indígenas) con redes sociales duras o de carácter institucional (asociaciones, fundaciones, organizaciones gubernamentales) participando así en el debate social y la toma de decisión colectiva.

Desde la óptica de la ciberanimación, en cuanto estrategia de acción sociocultural que tiene como objetivo la consolidación de redes de cooperación, convivencia y sostenibilidad, las dinámicas de actuación pasan por el establecimiento de lazos interactivos entre las redes blandas, relacionales y digitales que las personas vamos estableciendo a partir del intercambio, la convergencia de experiencias, narrativas identitarias y objetivos colectivos, con redes asociativas

institucionalizadas, asociaciones, fundaciones, administraciones, que se estructuran y se consolidan en el contexto físico y en el espacio virtual y que contribuyen al desarrollo de la gestión democrática de la sociedad.

La ciberanimación permite a las asociaciones, además de posibilitar el flujo y la transparencia informativa, la capacidad de procesamiento de datos, una ventana eficaz para la visibilidad, la creación y la expresión de sus inquietudes y proyectos y, sobre todo, la participación del debate social y la autoría colaborativa de proyectos de intervención en el espacio comunitario.

3.2. Los micropoderes y la participación del debate social

Cremades (2007) explica como ciudadanos activos, con inquietudes sociales y una actitud crítica y cooperativa se encuentran en la red y, a partir de la comunicación interactiva de inquietudes y representaciones identitarias, se auto organizan creando redes de complicidad en el ciberespacio que, en la medida que participan del debate social, actúan colaborativamente generando estados de opinión, creando nuevas representaciones identitarias, participando del debate sociopolítico y asumiendo un rol activo en los procesos de toma de decisión de la comunidad.

Estos colectivos están constituidos por ciudadanas y ciudadanos que el propio Cremades denomina “Ciudadanos internet” y que ...se caracterizan por utilizar internet para ejercer actividades políticas en una pluralidad de formas (Cremades 2007:215). Estos grupos se constituyen en pequeños espacios de poder “micropoderes” en palabras del propio autor y que tienen como características principales las de participar en el debate social, global, crear redes e influenciar en la toma de decisiones colectivas.

En este sentido Canario 2007 al hablar de auto organización y creación de espacios de empoderamiento ciudadano explica que: El poder puede ser definido como la capacidad de una persona o de un grupo de influenciar o determinar el comportamiento de otra persona o grupo. (2007:26)

Según estos autores es la capacidad de auto organización basada en la solidaridad, la ayuda mutua y la igualdad, la que genera dinámicas de acceso y procesamiento de la información, análisis crítico y capacidad de hacerse visibles en el debate social lo que da sentido y carta de naturaleza a las

redes de micropoderes en el ciberespacio generando así un nuevo activismo digital de carácter asociativo.

4. REFERENCIAS

Ariño, Villarroya, Antonio (2004), Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social, Papers: revista de sociología, ISSN 0210-2862, ISSN-e 2013-9004, N° 74, 2004, págs. 85-110

<https://papers.uab.cat/article/view/v74-arino> Recuperado 17/02/2023

Auge, Marc (2017), Los no lugares, Ed. Gedisa

Barros, Manuel (2012), Do associativismo juvenil. Uma afirmação de Cidadania pela Utopia de Participação. Em Animação Sociocultural. Intervenção e Educação Comunitaria. Democracia, Cidadania e Participação. Intervenção

Canario, Rui (2007), Educação popular e Movimentos Sociais, UIDCE

Cremades, Javier (2007), Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital, Espasa

Ilídio Ferreira, Fernando (2011), A Animação Sociocultural, Associativismo e Educação, Em As Fronteiras de Animação Sociocultural, Intervenção

Procattic (2012), El asociacionismo será digital o no será,

<http://www2.ati.es/spip.php?article2279> .Recuperado 17/02/2023

Rossel, P. Hainard, F, Bassand, M (1990), Cultures et Réseux en Périphérie, Réalités sociales.

Salitges, Lluís (2008), Asociacionismo y participación: dos elementos de desarrollo y cambio social, con la formación como herramienta de trabajo, Revista de Educación Social, nº 9, Noviembre 2018

<https://eduso.net/res/revista/9/experiencias/asociacionismo-y-participacion-dos-elementos-de-desarrollo-y-cambio-social-con-la-formacion-como-herramienta-de-trabajo> . Recuperado 17/02/2023

Teixeira Constantino Araújo, Ilídio Ferrerira, Fernando (2015), Associativismo e Animação Sociocultural, Novas Edições Acadêmicas

Sola, Pere (1998), La educación para la participación: una revisión histórico-crítica del papel de las asociaciones voluntarias, Pedagogía social: revista interuniversitaria, ISSN-e 1989-9742, Nº. 2, 1998, págs. 203-234

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2714288> . Recuperado 17/02/2023

Viché, Mario (2014), Ciber@nim@ção, Ed. Lulu

Viché, Mario (2015), Ciberciudadanía. La acción sociocultural en la sociedad digital, Ed. Lulu

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: *Viché González, Mario (2023); Asociacionismo digital, participación ciudadana y transformación social; En: <http://quadersanimacio.net> n° 38; Julio de 2023; ISSN: 1698-4404*